SERIES NOVAVISIÓN

UNA VISIÓN PARA LIDERAR

VISIONARIOS

GENERACIÓN EMERGENTE GUATEMALA

SERIES ADN

VISIONARIOS

La tercera serie ADN contiene una temática interesante; la visión. Esto es la capacidad de ver aquello que a simple vista es imposible. Visionar es un mirar hacia el futuro, una observación cuidadosa de lo que se anhela y se siente ya como un hecho innegable.

Una característica juvenil es la imaginación de un futuro de éxito y de bienestar; que supera su estado actual. Pero esta imaginación puede convertirse en una visión real del futuro, cuando se puede ver a través de los ojos de Dios. Él da visión a los jóvenes, les permite ver más allá de su realidad.

Por lo general esta visión de vida, es desafiada por una serie de obstáculos que intentan impedirla. Solo los más audaces, los jóvenes llenos de fe y esperanza son capaces de no renunciar a esa visión de futuro.

Descubre a través de la historia de José el visionario, cómo la visión le dio un propósito en la vida. Este propósito le sostuvo en los momentos de incomprensión, traición, soledad y peligro. Su constancia lo llevó a ser lo que había visto en sus sueños, el gran administrador de los tesoros de Egipto y el salvador de su pueblo.

Iglesia de Dios Evangelio Completo de Guatemala
Generación Emergente
Luis Fernando Zabaleta | Director Nacional de GE

Diseño y diagramación: Fernando Juárez

UNA VISIÓN PARA LIDERAR

OBJETIVO

Que la generación emergente aprenda a liderar desde su visión personal.

PALABRA VIVA

¡BIBLIA EN MANO!

"Así que regresen pronto a donde está mi padre, y díganle de mi parte que Dios me ha hecho gobernador de todo Egipto, y que venga acá enseguida." (Génesis 45:9)

PURA VERDAD

La visión es la clave del líder.

LA INTRO

En la tumba de un obispo anglicano, está una leyenda famosa que alguna vez tendrás que detenerte a pensar en ella, dice así:

"Cuando era joven y libre, y mi imaginación no tenía límites, soñaba en cambiar el mundo; al hacerme más viejo y sabio, me percaté de que el mundo no podía cambiar.

Entonces decidí limitar mi perspectiva y cambiar sólo a mi país. Pero también parecía inamovible.

Al entrar en mis años postrimeros, en un último intento desesperado, busqué cambiar sólo a mi familia, a mis seres más queridos, pero tampoco pude hacerlo.

Y ahora, al yacer en mi lecho de muerte, me doy cuenta (quizá por primera vez) de que al cambiarme a mí mismo primero, mediante el ejemplo habría influido en mi familia, y con su apoyo y aliento, mejorado a mi país, y posiblemente hasta hubiese cambiado al mundo".

Así nos sucede en nuestra juventud, estamos en desacuerdo con el mundo en el que vivimos. Nos desagradan los políticos mentirosos, los ricos que abusan, los pobres que no se animan; incluso estamos en desacuerdo con muchas cosas que suceden en casa. A veces nos disgustan cosas que vemos en la iglesia; en fin, nos mantenemos inconformes con todo a nuestro alrededor. Pero si tan solo nos atreviéramos a hacer la diferencia y no ser parte del montón, eso sería significativo para que inicie el cambio. Si nos atreviéramos a cambiar primero, entonces estaríamos menos malhumorados y pesimistas.

Esa es la historia de José, un muchacho que se animó a creer en la visión de Dios para su vida. Hay muchas visiones, pero ¿cuál es la tuya? Si tan solo te atreves a vivir los sueños de Dios, podrías inspirar a tu familia y luego a tu comunidad o país; y, hasta podrías ayudar a cambiar el mundo.

En esta lección veremos cómo la visión ayudó a José a convertirse en un líder. Un líder para él mismo, pues pudo mantener el autocontrol de sus impulsos humanos. José fue un líder que por la visión, supo qué hacer cuando llegó la crisis nacional. Él, por la visión, se convirtió en el líder que salvó a su familia de la crisis. De eso se trata la verdadera fuerza de los jóvenes; Dios ha prometido que por su Espíritu Santo la juventud tendría visiones (Joel 2:28). Veamos a continuación cómo se te desarrolla el potencial de liderazgo, a partir de tener una visión personal.

1. UNA VISIÓN PARA LIDERARTE A TI MISMO.

Este es el nivel más bajo del liderazgo, cuando aprendes a autogobernarte. No puedes ser un líder si primero no has aprendido a disciplinarte. Todo líder debe aprender a caminar bajo normas éticas que marcarán su carácter de vida. Un líder verdadero, no es aquel distraído, que no sabe hacia dónde va, o alguien que no tiene sueños y no puede pensar en su futuro.

En la historia de José, él es descrito como un muchacho quien era el penúltimo de entre sus hermanos. Ni era el hermano mayor al que todos debían obedecer; ni era el hermano menor, el consentido de la casa. Solo era uno de los hermanos más pequeños de la familia. Pero este muchacho, aprendió a disfrutar del cariño de Papá y a sentirse como una persona valiosa. José recibió sueños de parte de Dios, en los cuales no podía verse de otra manera sino como un líder grande. Estos sueños condicionaron su manera de verse y de valorarse. Además, sus ojos se mantenían abiertos para ver

a Dios actuando siempre a su favor; la Biblia dice: "... y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo" (Génesis 39:5).

CONSEJOS DE JOSÉ PARA SER UN LÍDER DE TI MISMO:

- Cree en la visión que Dios te da. A veces estarás metido en un pozo o en la cárcel; cierra tus ojos y sigue contemplando la visión.

- Mantente firme en lo que eres, que ni la traición, ni la tentación te hagan renunciar a tu visión. Tú sabes lo que eres, que nadie te haga creer lo contrario.

- Agradece cada día a Dios, porque un día que pasa te aproxima al cumplimiento de esa visión.

La visión le dio la fuerza a José, para cambiar y salir del montón. José pensaba distinto y actuaba distinto a todos sus hermanos. José fue un líder para sí mismo; nadie tenía que obligarlo, él sabía hacia donde iba. Tenía todo en su contra, limitaciones económicas, mal ejemplo de sus hermanos y más. Pero eso no impidió que se autogobernara. José debía aprender a gobernarse a sí mismo, urgentemente; porque en su visión él se veía liderando naciones. Por cierto, nadie debería liderar a una nación, si primero no se sabe gobernar a sí mismo. Sería una tragedia ser liderado por personas ciegas, que no saben a dónde van. No olvides, la visión es la clave del líder.

2. UNA VISIÓN PARA LIDERAR A TU NACIÓN.

No hay peor imagen que la de un joven egoísta que no sueña con cambiar al mundo. Aquellos jóvenes que viven en despropósito, perdiendo el tiempo todo el día, sin estudiar, ni trabajar. Lo peor de estar en este mundo, es haber muerto y seguir respirando. Hay jóvenes que ya están muertos en vida, pues dejaron de soñar. Dios nos libre de ser una generación sin visión, que dejó de soñar con un país mejor.

José es una inspiración para nosotros hoy. Cada mañana se despertaba y se levantaba de un brinco, respiraba profundo y se disponía a avanzar en su visión. En esa visión, él se miraba como un líder para muchos. Y ahora había llegado el momento de que guiara a la nación más poderosa del mundo conocido, Egipto. El mismo Faraón le dijo a José: "Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú... He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto" (Génesis 41:39-41). Toda la preparación de su carácter, aprender a autogobernarse le servirían ahora para gobernar todo Egipto. ¡Qué gran privilegio, qué gran responsabilidad!

Ahora José ya no era un muchacho pobre, ni un joven incomprendido. La Biblia dice que Faraón "quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello; y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: ¡Doblad la rodilla!; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto" (Génesis 41:42-43). Él era todo un líder, un

gobernante de todo el país; nuevas ropas, nuevo carro, nueva posición... era como andar en las nubes; pero José no debía confundirse, debía mantenerse en su visión de liderar a toda la nación.

La Biblia dice que José, todo un joven adulto de 30 años, comenzó a liderar a la nación. "Recorrió toda la tierra de Egipto" (Génesis 41:46). Para gobernar, debía trabajar duro, y llevar a toda la nación a su salvación. Durante siete años recogió trigo "como arena del mar... hasta no poderse contar". Cuando vinieron los siete años de escases, en todos los pueblos había hambre; pero en Egipto había pan (Génesis 41:47-57).

CONSEJOS DE JOSÉ PARA SER LÍDER DE TU NACIÓN:

- Cuidado con la fama, el dinero y el placer; contrólate.
- Entiende que todo tu recorrido te llevó a ese momento clave para servir a tu nación, no lo eches a perder.
- Trabaja duro, con diligencia, esfuérzate para que tu nación no muera. Pelea para combatir el hambre, la pobreza y el mal generalizado. Sé un líder diferente, Dios te puso para servir y no para servirte de otros.

Hoy más que nunca, nuestro país necesita jóvenes que la lideren. Que esos jóvenes no se confundan con la fama, sino que se mantengan firmes ayudando a salvar a su nación. Nuestro país tiene hambre y tú puedes darles el Pan de Vida, que es Jesús. La visión es la clave del líder. José nunca olvidó su visión, él sabía que Dios lo había llamado para cosas grandes; aunque al principio no estaba claro, ahora se veía mejor. José estaba lleno de bendiciones materiales, de fama y de respeto. Así que con más ímpetu le servía a la nación de Egipto, para lograr su salvación y a la vez hacer más grande el reino. José había olvidado aquellos malos tratos de sus hermanos, ahora sabía que todo había tenido un propósito.

Cuando José tuvo sus hijos, a uno le llamó Manasés, cuyo nombre significaba: "Dios me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre" (Génesis 41:51). Se refería a aquel sufrimiento que le provocaron sus hermanos, también a aquella desconfianza que incluso su padre Jacob había tenido de él cuando le contó sus sueños. Luego José tuvo un segundo hijo, el cual se llamó Efraín; porque José dijo: "Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción" (Génesis 41:52). José era un joven feliz, realizado; se mantuvo en la visión y eso lo llevó al éxito. Todo el dolor había terminado, ahora estaba bien y era líder de todo el país. Pero faltaba ser reconocido por su familia.

3. UNA VISIÓN PARA LIDERAR A TU FAMILIA.

Jesús dijo un refrán; "ningún profeta es bien recibido en su propia tierra" (Lucas 4:24). Todos respetaban y amaban a José; él era el hombre más famoso de su época. Pero su familia aún no lo sabía. Los líderes somos muy bendecidos, cuando las personas más cercanas reconocen nuestro liderazgo. Pero en ocasiones, algunos líderes no se ganan el respeto de los suyos; habrán muchas razones para que eso pase. Pero José nos ense-

ñará que el líder que se guía por una visión, también inspirará a su propia familia.

La Biblia nos cuenta en Génesis 42-47 cómo se le dio a José la oportunidad de liderar a su propia familia y traer salvación a su casa. Se nos dice que la familia de José estaba muriendo de hambre en Canaán, así que Jacob el padre, mandó a sus hijos a comprar alimento en Egipto (cap. 42). Allí se dio la oportunidad de liderar; José tenía que tomar una decisión: si servirle a su familia y ser líder para ellos, o vengarse por todo lo que le habían hecho.

Fue allí cuando José recordó su visión, la Biblia dice que al ver a sus hermanos: "Entonces se acordó José de los sueños que había tenido acerca de ellos" (Génesis 42:9). ¿Cómo debían ser liderados los hermanos de José? Él debía liderar a sus hermanos hacia el arrepentimiento; ellos necesitaban darse cuenta de lo que habían hecho, debían sentirse arrepentidos por todo el mal que le hicieron. Así que, aunque la acción de José fue dura contra sus hermanos, debía liderarlos al cambio.

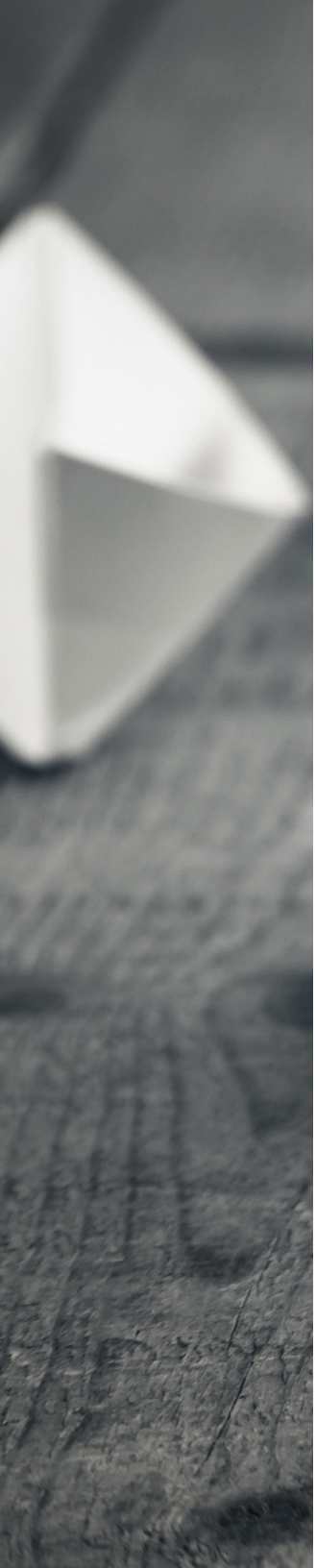
CONSEJOS DE JOSÉ PARA LIDERAR A TU FAMILIA:

- Ten paciencia, perdona y ama a los tuyos.
- Se firme, debes anunciar la voluntad de Dios y denunciar el mal que hacemos.
- Abre tu corazón y busca el bien de tu casa. Ora por ellos y sé ejemplo.

Te aseguro que vas a disfrutar toda la historia, cuando la leas completa. Pero me gustaría nada más señalar que los hermanos de José, comenzaron a tener un concepto de aquel gobernante de Egipto, que era su hermano... ellos ahora decían: "... Aquel varón, el señor de la tierra" (Génesis 42:33). Ya José no era para ellos, un muchacho presumido que quería ser señor de ellos. Para ellos José era el señor, no solo de ellos, sino de toda la tierra. Ahora José estaba liderando a su familia.

Liderar a tu propia familia, es conducirla a ser conscientes de lo que han hecho mal. Pero empieza dando los pasos previos: aprende a autogobernarte, comienza a servir a tu nación. Y cuando ya tengas hecho un nombre de buen testimonio, tendrás que liderar a tu familia también al camino de la redención.

Esta historia termina con José llevando a su familia a un lugar seguro. José perdonó todo el dolor que quizá sentía aún; y, entendió porqué le había sucedido todo. En una escena conmovedora del reencuentro de José con su padre Jacob, la Biblia concluye este episodio diciendo: "José mandó que le prepararan su carro, y salió a encontrarse con su padre. En cuanto José lo vio, corrió a sus brazos y se soltó a llorar un buen rato. Y Jacob le dijo: —Con mis propios ojos te he visto, y sé que estás vivo. ¡Ya puedo morir en paz!" (Génesis 46:29-30 TLA). La odisea había terminado, la visión se había concretado. ¿Qué sostuvo todo este tiempo a José? La visión que Dios le dio.



SÍNTESIS

¿En cuál área de tu vida aún no has podido gobernarte? Pide dominio propio.

¿Cuál es el principal problema de tu país y te gustaría liderar para solucionarlo? Ora.

¿Tu familia perdió el rumbo? Anímate a liderarla hacia su redención en Cristo.

CONCLUSIONES

La visión que Dios le dio a José fue la clave para su éxito. Tener esa visión le estimuló a ser una mejor persona. Pues las debilidades personales muchas veces hacen que la gente pierda el rumbo de su visión. Así que se debe construir un buen carácter. José aprendió a autogobernarse, eso es lo que llamamos dominio propio.

Un líder que tiene visión, puede ver de manera amplia lo que Dios desea para su país, como para su familia. Así que la visión te da compromiso con tu gente, en tu comunidad, en tu nación. Un líder con visión lucha para darle a su gente un mejor futuro. La visión te lleva a conducir a tu propia familia a la redención en Cristo. No abandones tu país, no abandones a tu familia; condúcela a su bienestar.

No olvides que la visión es la clave del líder. Si no tienes visión, necesitas una. No des un paso más, si no sabes a dónde vas. Dios es quien te provee de una visión personal que te indicará la razón de tu existencia. Cual sea tu visión, sabrás que Dios te hizo para cosas grandes, para cambiar al mundo. Pero todo comienza con cambiar nosotros mismos. Dios quiere verte como un joven rebelde, pero con causa. Tu visión es la clave.

LA VISIÓN ES LA CLAVE DEL LÍDER

PROGRAMA NACIONAL DE DISCIPULADO

DISCIPULADO
IGLESIA DE DIOS E.C.
DE GUATEMALA

Adquiérelo en Oficina Nacional
y Oficinas Territoriales

#GEGT

Estamos en Transición

GENERACIÓN EMERGENTE

IGLESIA DE DIOS
EVANGELIO COMPLETO
DE GUATEMALA
SOYIDEC.COM